

CHRISTUS

ORGANO OFICIAL DEL CONSEJO DIOCESANO DE LOS JOVENES CATOLICOS DE SANTIAGO

Año II

Junio de 1939

N.º 3

EDITORIAL PENTECOSTES

"Cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que sopla y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas lenguas de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; entonces fueron llevados fuera del edificio Santo..." (Actos II, 2 a 4).

Muchos días habían pasado desde aquella noche en que el hijo de Dios, encomendando a su Padre su espíritu, había partido, dejándonos solos.

Para aquellas almas que al Orlvanto le lloraron, quedaba un anhelo y un recuerdo, en el corazón, de lo que en aquel día ocurrió; recorda que por un explosivo amoroso, encendió más bien el misterioso consuelo de su espíritu. Tuvieron ojos y no vieron. Pudieron comprender la Verdad y no quisieron. Y en sus labios, angustiosos murales, una confesión dolorosa, le pregunta, que no tuvo respuesta: "¿Qué es la verdad?"

Silencio profundo. Un mundo de sufrimientos, agonías, persecuciones, justos en oración con los mejores pastores, y con María la Madre de Jesús, y con los hermanos y hermanas de este Señor.

Ella tenía fe en su palabra. Sabía que la misión que El les había impuesto era eterna. La sentían a su lado y cada día se despertaban los brazos, se despertaban. Comprendían la importancia de esa misión y grande misión, que les había confiado. Comprendían el anhelo para Cristo de estas agonías, ruidos e impetuosos. Conocían sus dificultades, sus penas y miserias y así con todo, se sentían vivientes. Tenían la suya palabra. El estaba con ellos hasta la consumación de los siglos.

Simplemente dicen, pero se sentían muchos, porque estaban profundamente unidos en la Armada de un mismo espíritu. El espíritu de Dios perveniendo juntos en la oración. Se salían de esa zona pedregosa que El les enseñara. Uraban y porque así lo hacían se sentían seguros en El.

"Cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que sopla, y llenó toda la casa donde estaban".

En aquel momento glorioso y terrible, al igual que en aquella noche bendita de Navidad y que en aquella noche bendita del Calvario. El consoló al mundo y se agotó por los hombres. Por ellos se había hecho hombre y había dado su vida, por ellos les da ahora su Espíritu.

"Entonces, fueron llevados fuera del Espíritu Santo".

(continúa en la página 4)

El Espíritu Santo llena la tierra.

El Espíritu Santo llena la tierra, toda, con su Alabanza.

hasta a la Santísima Virgen los discípulos estaban reunidos en el Cenáculo y allí, temerosos, temerosos, temerosos, temerosos en la oración. Allí mismo, en esa misma hora, en medio del Espíritu Santo, al despidiéndose de ellos para ir a encontrar la muerte que El quiso por nuestra salvación, se

presentó a los creyentes como habían recibido al Espíritu Santo, y le consolaron que ni siquiera habían sido capaces de que creyeran.

El, como muchos creyentes, sabía que el Espíritu Santo es una de las Tres Personas de la Santísima Trinidad, pero no tiene idea de lo que puede representar en la vida. No se le ocurre imaginar, repentinamente un sentimiento de oración, en que le mueben a un cierto estado de él, y



Ellos los había prometido solemnemente, que no los dejaría solos y les envió al Espíritu Santo, el Espíritu Consolador.

Había llegado el momento en que sus promesas iban a realizarse.

En el día, de repente, como el día de Pentecostés, queriendo manifestar su poder, se posaron un gran ruido semejante a un viento huracanado que viene de arriba, que los cubre el Cenáculo y lo repica.

Aparece una rizada de fuego que se repica en numerosas lenguas que van a posarse sobre los miembros de los discípulos, como pedregales.

El Espíritu Santo había descendido sobre ellos.

Narra la historia de, al parecer, a la Flota, que al llegar San Pablo y Pedro, les

le pudo verlos completamente desahogados de esta forma.

Mira, al Señor dijo, en un Evangelio, que el Señor se vino por sus hijos. Aplica con confianza y fe disculpas. Todos los seres humanos de la tierra de Cristo. Pasado lo llegó ante una (dócil) oración; otros alcanzaron júbilo y los más por milagros y los júbilo se encerraron en una casa.

Vino el Espíritu Santo y así otros... y así el mismo Padre que le negó tres veces, profetizó a todos quienes oírlo, que son los tentos de Cristo crucificado, que Cristo es Dios... y los demás le siguen y aparecen por todos los países la semilla de la buena nueva y antes de llegar la sola presencia de la doctrina que enseñan, dan la vida y la dan con ellos y así lo era que

(continúa en la página 4)

Christus boletín mensual de los Jóvenes Católicos de Santiago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Juventud Católica (Chile). Consejo Arquidiocesano de Santiago

FECHA DE PUBLICACIÓN

1938

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

Christus boletín mensual de los Jóvenes Católicos de Santiago. Santiago : los Jóvenes, 1938-1939 (Santiago : Esc. Tip. La Gratitude Nacional). 10 nos. : il. ; 28-37 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile